

en las casas de todos los dichos Sres. Alcalde, rexidores, secretario y tesorero, y se hicieron por los vecinos muchas demostraciones de alegría, unos poniendo luminarias, otros haciendo hogueras y en esta forma se concluyó y celebró el dicho acto y solemne acto y para que todo conste se hizo este auto y en fe de todo ello lo firmé yo el secretario.

Juan de Beruete y Hernandorena>.

I. B.

(1) Austrias y Albrets ante la incorporación de Navarra a Castilla. Madrid, 1944.

DON MARTIN FERNANDEZ DE NAV ARRETE

En tanto el académico de la Real de la Historia, D. Julio Guillen, prepara una voluminosa biografía de D. Martín Fernández de Navarrete, la conmemoración de su centenario —celebrada con actos académicos y una preciosa exposición de recuerdos suyos—, ha dado lugar a que se publique un «Inventario» de los papeles pertenecientes al insigne escritor, conservados en Avalos, y un estudio genealógico de D. de la Válgoma: «*El marino don Martín Fernández de Navarrete, su linaje y blasón*», (Burgos, 1944).

Con la pericia, celo y pulcritud bien probados en otros trabajos suyos, analiza Válgoma la cuna y origen, por sus cuatro abolorios, de D. Martín. Requiere este detenimiento la que ha de ser como primera piedra del monumento de erudición que aquel erudito merece, hecho, naturalmente, con la ciencia y el arte que dieron guardia ininterrumpida a todo cuanto él llevó a cabo, y no fué poco. La figura de D. Martín, amorosamente recordada en el archivo de todo lo que a él se refiere, ha recibido un culto íntimo e inteligente por parte de quienes heredaron, con su sangre, su casa, sus retratos, sus libros, sus papeles: los Marqueses de Legarda, en su solar de Avaios. Pero, la solemne ocasión del centenario ha hecho que el entusiasmo y la curiosidad prendieran en otros que, por algún modo afines a D. Martín, no le habían dedicado, quizás, el tiempo y la atención que su figura merece. Hoy son varios de nuestros investigadores los que bucean en la historia de Fernández de Navarrete, con el afán —y todo hace suponer que con el acierto— que puso éste en la de Cervantes.

El que Válgoma muestra ya, en este libro, es digno, además, de la especial gratitud de riojanos y navarros: en estas páginas se aportan datos fieles respecto a familias que, como las de Argaiz, Navarrete, Ramírez de la Piscina, Eslava, Tejada, Acedo, Velaz de Medrano, Heredia, Gante, Berrio, Mirafuentes, Arellano, y otras, alimentan, hace siglos, su sangre generosa en las ubérrimas heredades de Navarra y de la Rioja. Y las estudia —al descubrir la genealogía de D. Martín, en edición pareja al libro de «Ensenada»— quien pone, en estos menesteres, esmero especial, y ofrece, por lo tanto, solvencia máxima.

M. de M.